

IRREVERENCIAS EDUCATIVAS: INVOCANDO CAMINARES Y DERROTEROS

*Juan Richar Villacorta Guzmán, OSA
Vicariato de Bolivia
richbo@hotmail.com*

Resumen.-

La realidad de América Latina en general y de Bolivia, permite nuevas formas de acercamiento a una realidad que hoy por hoy, es asumida desde distinto color de lentes, de ahí que un acercamiento desde el Pensamiento Complejo, permite una visión amplia y compleja, de tal manera que se minimicen las posibilidades de posturas simplistas y simplificadoras de la misma.

Una lectura que implique la experiencia de Misión y Evangelización con elementos comunitarios, se convierte en una probable llave de lectura desde un acercamiento socio-religioso-misionológico a la presencia de los Movimientos Sociales de nuestro Continente como marco general y el de Bolivia en particular.

La propuesta lleva dentro de sí una pregunta general de investigación y cuatro sub preguntas de particularización de la misma, en la intención de contar con hipótesis de trabajo en un sentido amplio.

Palabras clave.-

Pensamiento Complejo, misión, evangelización, movimientos sociales, comunidad.

Summary.-

The reality of Latin America in general and Bolivia, enables new ways of approaching a reality today, is taken from different color lens, hence an approach from Complex Thought, allows a broad and complex view of so that the possibilities of simplifying and simplistic views of the same are minimized.

A reading experience involving Mission and Evangelism with community members, becomes a likely key Reading from a socio-religious missiological approach to the presence of social movements of our continent as a general framework and Bolivia in particular.

The proposal carries within himself a general research question and four sub questions particularization thereof, in the intention of having a working hypothesis in a broad sense.

Keywords.-

Complex Thinking, mission, evangelism, social movements, community.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo, nace a la luz de una sugerencia de una persona que tiene por nombre el «nacer» como sustento y que desde esa experiencia provocativa, sugirió un hacer un génesis de reflexión y provocación, con tintes epistémicos, más que es ante todo un aporte a los estudiantes para poder *construir* y *deconstruir* sus experiencias educativas.

Es un artículo pequeño y «espinoso», eso debido a que durante la presente gestión el aporte maravilloso de tantos estudiantes y estudiados que me tocó contactar, me permiti6 dar luz a una serie de irreverencias, que pasan continuamente entre distintas ciencias, en el intento de un *complexus* de esperanza e incerteza, en el arte de motivar a la experiencia educativa.

Es una irreverencia provocativa, para que juntos podamos hacer camino y quitar las «espinas» o aprovecharlas, haciendo simplemente camino al andar en el proceso de dejar derroteros de esperanza educativa.

1. IRREVERENCIAS

Desde un acercamiento a las ciencias de la educación en general y la epistemología como ambiente macro, nos encontramos delante de una serie de reverencias hacia distintas propuestas, a partir de las cuales emitimos juicios y prejuicios que marcan el quehacer epistémico de la educación, los cuales a su vez nos enfrentan a «nuestras pasiones e intereses».

Entre ellas nos encontramos la crítica, justificada en injustificada con algunas posturas de percepción del cómo y que se debe hacer con la educación, siendo ese punto de partida el que nos lleva a intentar entender a la ciencia en general como una visión simplificadora o aparentemente abierta en la vieja tensión entre lo dualístico y la dialéctica, en ese caminar, podemos ver como nos enfrentamos a la creación de verdades, las cuales encontraran su nueva ritualidad en posturas que provocan movimiento, pero que no aceptan el movimiento.

Desde esos elementos podemos pensar la educación en Bolivia, los cuales desde hace un tiempo andan caminando entre aparatos legales educativos, a partir de ellos se quieren marcan los lineamientos desde propuestas epistémicas, que lastimosamente no acaban de ser asimilados por los mediadores o ejecutores de la cotidianidad educativa.

Desde ese punto de vista, podemos ver que existe una serie de críticas a los grandes modelos epistémicos, los cuales pasan desde un intentar mostrar las debilidades de un Positivismo, hasta llegar a cuestionar las nuevas propuestas de la ciencia, en un intento serio de ruptura cartesiana, la cual a su vez, nos indica que los derroteros para comprender cada una de las «marcas» que se van construyendo.

Dichas marcas, necesariamente tienen sus derroteros, que a su vez, simplemente van pasando por el imaginario local e institucional, como si

fuesen meras ideas para ser apropiadas dogmáticamente, es así, que podemos hacer la pequeña reflexión provocativa:

- Viendo la educación pasar y pasar: dicha propuesta, implica, un criticar las distintas normativas, llámese 1565 ó 070¹, como también el sustento desde aparatos teóricos, que llevan a una separación entre proceso y propuesta educativa, eso implica necesariamente a una reflexión de los actores e instrumentos educativos, los cuales son confundidos con «instrumentalidades» y aparentemente manejados de manera confusa con finalidades.
Será desde dicha propuesta que podemos hablar de propuestas tradicionales, constructivista y/o socio-críticas, las cuales no provocan a la creatividad, sino que nos llevan a una repetición mecánica desde una visión simplista, de ahí que muchos, simplemente hablaremos “de su presencia”, pero en lo cotidiano no llega a tener incidencia en lo macro educativo ni en lo cotidiano de la educación, eso que los educadores llaman el macro currículo, dicha presencia tampoco se encuentra en el microcurrículo y mucho menos en los currículos ocultos. Ese ver pasar y pasar, implica necesariamente una nueva apertura a la educación y no el mero repetir mecánico característico de la sociedad moderna, sustentada en la uniformidad fordista, como la única posibilidad de crítica y auto-destrucción con parcialización fanatizadas de lecturas sesgadas de propuestas educativas.
- La bolsa con autores: cuantas veces hemos dicho y preguntado en quien sustenta su propuesta educativa y desde que punto de vista desarrolla su PEA. Desde esa propuesta con certeza, que varios autores que ya se hallan en otra dimensión, deben “revolcarse en sus tumbas”, pues por ejemplo nos encontramos en la propuesta sociocrítica y realizamos una serie de investigaciones, justificadas en estadísticas fríamente presentadas, realizadas en poblaciones altamente volátiles, las cuales nos «permiten» realizar universalizaciones, falsamente universalizantes.
- Mis «gurús» sustentadores con mi crítica, es la forma en que hablamos de grandes pensadores de la historia de la ciencia en general y de la social en particular, delante de los nuevos «expertos» circulan autores como Marx, Martí, Dewey, Freiré, representantes de la Pedagogía Crítica y de un tiempo a ésta parte se pueden citar a Ausubel, Vigotski, Piaget... Si ante semejante desfile, que muchos tendemos a la impertinencia de poder tener la certeza del pleno conocimiento de la propuesta de los autores de nuestra preferencia, a partir de la referencia de fuentes primarias, teóricamente conocidas a través del discurso de «expertos» expositores en aulas o conferencias finamente elaboradas con certificación incluida, en el ámbito de la nueva «certificadocracia» que aporta a engrosar los nuevos «Ridiculum Vitae», para de esa manera aprender a sustentar lo insustentable.

¹ Son los números de las leyes de educación en Bolivia, la 1565 es la anterior reforma educativa y la 070 es la ley en Vigencia

- Entendiendo y comprendiendo los contextos educativos: Qué, porqué y para qué: Considero que por ahí comenzamos una parte propositiva y proactiva, la cual desde distintas posturas podremos comenzar a acercarnos a la bella labor del «ser profesor», eso implica el no tener miedo a conocer no solamente una determinada ciencia, sino que implica necesariamente un saber ubicarnos en como ese conocimiento lo convertimos en sabiduría, la cual a su vez nos haga entender el medio en el cual transmitimos nuestro conocimiento y como lentamente entre «expertos» buscamos las herramientas básicas de «compartir» nuestros conocimientos. En esa nueva incerteza, vuelven a danzar contentos nuestros autores, pues no simplemente los enunciamos, sino que entendemos el desde dónde emitieron sus intuiciones educativas y desde ellas, tratamos de acercarnos a dicho contexto, en la plena certeza de unión entre contexto y conocimiento, como pequeña llave de sabiduría.
- La apropiación desde un contexto y el entender sus desafíos hoy: «Los jóvenes de hoy, no son como los de antes», es una afirmación que por suerte existe, ya que al ser diferentes, también nos indican que los contextos de quien enseña y de quien aprende también son diferentes, pues tenemos una visión lineal y simplificadora de la ciencia, versus una dimensión amplia y compleja, donde el conocimiento se da por ventanas (Windows) y por nuevas formas de apropiación, no sólo tecnológica, tecnotrónica, incluyendo a las redes sociales, lo cual abre a lo que se llama la «sociedad del conocimiento». Elemento altamente valioso, más que hoy nos cuestiona, pues es la presencia del conocimiento, en contraposición con el de la sabiduría, lo cual aparentemente tiene un nuevo matiz, pues con anterioridad la sabiduría llegaba por los años y la capacidad de lectura del «libro de la vida», más hoy nos encontramos que la sabiduría nos interpela, pues los contextos emergentes ya no son tan uniformes como nos hizo creer la modernidad, lo cual también muestra que la confusión entre unidad y uniformidad, sigue marcando pautas de nuevos «gritos del silencio», los cuales muestran para algunos el fracaso de la educación domesticadora y para otros la necesidad de vuelta a dicha educación, más la clave será entender el contexto desde el cual educamos, para que simplemente podamos ofrecer un pequeño manojito de llaves sin pulir, para que sea cada educando quien fabrique su llave adecuada, con la certeza de poder pasar a la próxima puerta.

Hasta acá nos estamos provocando, existe la intencionalidad subconsciente de querer tener la respuesta, pues así nos educamos, creímos que la vida era tan certera como la matemática (aun cuando tampoco ella lo es), más al enfrentarnos a nuevas formas de integración entre conocimiento y sabiduría, quedamos cual planetas y satélites en torno a un sol que brilla tanto y no nos permite ver a nadie, o ante las continuas noches oscuras educativas, que no nos permite distinguir a la educación como un bello proceso de la insatisfacción.

Lo más fácil sería el desencanto o un repetir el «Fin de la Historia» junto a Fukuyama, o un decir «Qué tiempos aquellos en que los muchachos de antes...», más la maravilla de una epistemología educativa, considero que implica el poder descubrir los derroteros ético educativos, desde los cuales se busque un mínimo de coherencia que nos ayude a «aprender a aprehender».

2. ENTRE RADICALIDADES Y COMPLEMENTARIEDADES

En los ámbitos de la «academia» y/o «locademia» de la educación, nos encontramos con maravillosas propuestas, las cuales nos muestran la maravillas del arte o de la ciencia de la educación, en ese caminar, nos encontramos con hermosas síntesis (cf. Gadotti, 2012), que en su caminar nos muestran cuantas personas gastaron la vida de manera directa o indirecta en dicho proceso, enunciarlos y analizarlos, es un trabajo largo y mucho más cuando podemos cometer la imprudencia de sólo quedarnos con «los grandes nombres» y olvidarnos de los educadores cotidianos en los lugares alejados de nuestra *Patria y Matria Grande* y mucho más cuando pensamos en la integración de tiempo y espacio.

De los muchos pensadores, me quedo con aquellos que entendieron que la educación implica el placer de compartir los conocimientos y me rebelo ante los llamados «propietarios del saber educativo», a quienes se los puede considerar como «mercaderes de la educación».

No es nuestra intención realizar una apología o una defensa, sino el cuestionarnos, en que medida los distintos autores nos ayudan a ver y entender nuestra forma de enseñar y aprender cotidianamente, de tal manera que en dicho proceso podamos aprender a descubrir al otro u otra como compañeros del proceso de enseñar y aprender.

Hoy nos enfrentamos a la tensión de un mirar atrás, en los conocimientos ancestrales, los cuales son muy buenos en su contexto, pero que también se presentan como desafío de apertura hacia la educación como proceso.

Del otro extremo nos encontramos con absolutismos, sustentados en seudo-saberes y en seudo-éticas, las cuales no simplemente mimetizan su propuesta dominante, tras slogans de aparente *empiría* de un cotidiano no compartido.

Es en ese nuevo aparecer de radicalidades, las cuales nos llevan desde el extremo de un neoconservadurismo, hasta un «dejar hacer y dejar pasar» que se encuentra la tensión entre las «filias» y «fobias» educativas, es decir, nos abre a ver que las radicalidades y fanatismos de determinadas posturas, como por ejemplo, el de las «competencias», nos pueden convertir en los carceleros de dichas ideas, pues simplemente se las arropa con vestimenta nueva, la cual lastimosamente no llega a influir en lo cotidiano de nuestra acción educativa.

Es en esas nuevas emergencias, que como dice, Vargas Oscar, en su tesis doctoral, recientemente defendida, que deberíamos cuestionarnos con la posibilidad de «redimir al sujeto», eso implica un nuevo color de lentes, que nos ayude a entender que nos hallamos como «sujetos sujetos» (expresión

de Derrida) a estereotipos de visión, en las cuales se confunden los altos laboratorios de condiciones ideales de la ciencia hipotética deductiva, con lo cotidiano de nuestras maravillosas aulas, donde nuestros estudiantes simplemente nos interpelan para integrar nuestra alta teoría con la reflexión de lo cotidiano.

Es interesante el observar la posiciones dualísticas de los que proponen una dialéctica cotidiana que es observada en la realidad, lo cual también se ve reflejada en los diálogos educativos, los cuales de alguna manera se pueden observar en aspectos interesantes como las discusiones académicas o en los llamados consejos de docentes.

Dichos elementos, no son ajenos al ámbito de los estudiantes, quiénes en su totalidad se hallan en contra de la educación tradicional, o simplemente critican todo tipo de conductismo, más cuando se les plantea alternativas de corresponsabilidad y evaluación, se podrá notar una radical preocupación por «el número» y el reclamo no a los contenidos, sino principalmente a como obtener las mejores «notas» para de esa manera «poder mostrar» sus aptitudes, más poca será la reflexión en cuanto a contenidos hechos continentes dentro su proceso de caminata educativa.

Esa discusión, también nos muestra la necesidad de una nueva visión en cuanto al manejo de propuestas educativas, las cuales sustenten epistémicamente tanto a la teoría como a la práctica, en un intento mínimo de complementariedad y adaptabilidad, a los contextos, junto a una propuesta sustentable y sustentada en coherencias teórico empíricas.

3. DE DIÁLOGOS EDUCATIVOS Y DIALÓGICA EDUCATIVA

Otra de las grandes novedades en la perspectiva educativa en particular y en la ciencia en general, son los espacios de diálogo no sólo entre ellas, sino abiertas a otras formas de conocimiento.

Simposios, coloquios, conferencias, son parte de la cotidianidad académica, lugares en los cuales uno no puede negar que existe una serie de datos que indican el crecimiento de distinto tipo de propuestas.

El análisis de especialistas, va enriqueciendo el conocimiento de muchas personas, las cuales toman contacto con propuestas y posturas de las más variadas, junto a dichas propuestas, uno puede o no coincidir con Prigogine, que nos plantea «*el fin de las certezas*», postura enriquecedora, que abre puertas y ventanas hacia otras formas de conocimiento y del quehacer cotidiano de la educación en particular, las posturas variadas que se presentan, ellas nos permiten descubrir elementos importantes de nuevas formas de diálogo, desde las cuales acercarnos a un descubrir y describir la intensa relación entre teoría y práctica, superando las posturas simplistas y simplificadoras.

Es también interesante el encontrar nuevas llaves de «actitud dialógica», eso implica el saber que las relaciones entre conocimiento y cotidianidad, no necesariamente se dan de manera lineal, ni tampoco uno las encuentra de manera meramente teórica o práctica, además que ellas tampoco pueden ser encerradas en posturas ideológicas ni en propuestas «uni-sectoriales», sino,

que ellas marcan una posibilidad de una escucha y compartir de los conocimientos, como una integralidad de los saberes.

Dichos saberes, nos llevan a la humildad de los educadores, para poder darnos cuenta que la relación entre pasado presente y futuro, simplemente deben ser pequeñas ventanas de apertura, las cuales nos sirvan como una especie de caja de herramientas, las mismas que manteniendo las fuentes, acerquen al quehacer educativo a propuestas innovadoras e innovantes en el contexto en el cual nos encontremos.

De ahí la necesidad de no confundir el diálogo con la imposición o la mera idealización, sino la posibilidad de adecuar el contexto, el momento histórico original de una propuesta hecha actitud, eso supera las posturas cerradas en torno a determinadas posturas teóricas o meramente empíricas.

Un claro ejemplo es sin ir lejos, el acercarnos a la propuesta Freiriana, cuando nos quedamos simplemente con la palabra «liberación» haciendo de ella nuestra bandera de enunciados, más que una práctica cotidiana, queda mucho por hacer.

La actitud dialógica, más que respuesta, es un desafío continuado de mirada atenta a la cotidianidad, donde el manejo de una variedad de elemento, nos permite entender que lo diferente es también importante, más que se debe encontrar elementos mucho más abiertos y cuestionadores de la posibilidad de apertura e innovación, no en el discurso, sino en el trabajo dentro de las aulas institucionales y/o de las aulas abiertas no institucionales.

La actitud dialógica, puede ayudarnos a superar el seudo comunitarismo enunciado por un aparato legal o por el discurso institucional de las instituciones educativas, esa será la nueva llave que nos permita encontrarnos con la educación, no como una actitud de respuesta didáctico-pedagógica, sino como una pequeña llave de creatividad e integración entre ciencia, conciencia y comunidad educativa.

Tanto estudiantes como docentes y personal de apoyo, debemos tener un mínimo de claridad en cuanto a la minimización de actitudes cerradas características de muchas de nuestras instituciones, las cuales en el discurso se abren al diálogo, más que en su esencia todavía mantenemos estructuras anquilosadas de no fácil ruptura y adaptación a una época de cambios.

4. HACIA LAS INCERTEZAS

¿Qué implica romper con las certezas? Implica no solamente una ruptura epistémica, ni tampoco una innovación del discurso, pues una nueva forma de ser y estar en la realidad, de ahí que podemos presentar, la siguiente pequeña reflexión:

- El paso de la lo lineal a lo espiral, es decir, que con la llegada de las ciencias que marcaron el inicio de un antropomorfismo, postura desde la cual se asume linealidad y posibilidad de llegar al conocimiento universal desde un principio uniformizador, el cual debía llegar a dar todas las respuestas posibles aplicadas a todos los campos de la ciencia, hasta que aparecen dudas en torno a dicha universalidad, para

mostrar que simplemente se va cayendo en una postura cerrada y sesgada de percepción de la realidad.

- En el ámbito de lo social, el idealismo en torno a las nuevas urbes, con características modernizantes, marcan una división territorial y de estructura social, que muestra los niveles desde los cuales se ocupa un «locus» predeterminado, a partir del cual cada uno debe ocupar dicho espacio, eso implica necesariamente un «re-conocer» y ser «re-conocido» desde propuestas auto justificantes y ante todo mantener un «nuevo status institucionalizado» y legitimizado. Dicha propuesta fue teniendo sus momentos de ruptura, los cuales también fueron creando y recreando nuevas formas del quehacer social, con la intencionalidad de poder ser «aceptados» por los grupos a los cuales se quiere tener acceso o simplemente a una mera inversión.
- De métodos y metodologías, es otro diálogo interesante, en medio de un caminar que quiso marcar la separación entre realidad y laboratorio, en base a condiciones llamadas patrón o en base a universalizaciones, las cuales debían tener criterios de validez y replicabilidad, más en el paso del laboratorio a la cotidianidad, mostró sus deficiencias y por lo tanto su validez. Dichos criterios, hoy van marcando los derroteros de la investigación y de las propuestas, más que en una simplicidad, se van realizando críticas desde la universalidad o de la particularización, pero que tales criterios de validez y argumentación, muchas veces caen en una mera repetición parcializada y manipulada de lecturas y análisis parcializados de grandes aportes teóricos.
- De pedagogías y didácticas, una de las más interesantes preguntas que todos nos hacemos es la que tiene que ver con la propuesta de las distintas corrientes o enfoques, elemento ante el cual cada respuesta se considera cómo la única, para que a partir de la misma se pueda descalificar a la diferente. En dichas propuestas, nos enfrentamos a propuestas parcializadas del quehacer educativo, las cuales nos hablan de las grandes virtudes teórico-prácticas, lo cual no solamente es loable, más que en la aplicabilidad de los mismos por parte de los expertos, lastimosamente todavía nos queda mucho por hacer. Lo mismo pasa con las distintas propuestas didácticas, ellas no simplemente responden a un contexto, sino que la masificación de la propuesta institucional, la cual nos lleva a su vez a la poca disponibilidad de los docentes para la innovación y la adecuación de contenidos y continentes a contextos determinados, dificultan necesariamente las posibilidades de adecuación pedagógico didáctica.
- De *endo* y *exo* educación, América Latina y el mundo en general, vive un momento de transición hacia una recuperación de las visiones y percepciones educativas propias de su contexto, de ahí la vuelta a la tradición y a las propuestas que impliquen una serie de acepciones y percepciones que provocan tensión entre lo nuevo y lo antiguo, para lo cual se recurren a «filias» y «fobias» las cuales determinen que determinadas propuestas educativas entren en conflicto o simplemente se las enuncie con prejuicios anacrónicos y muchas veces contestarios,

desde posturas aparentemente académicas o desde posturas cerradas que no aceptan crítica ni reflexión, desde cualquier punto de vista diferente y divergente. Es en ese nuevo ámbito de lo diferente que se abren puertas y ventanas, que muchas veces llenan de luz los espacios educativos, los cuales muchas veces provocan cerrazones y negaciones. Es delante de esas maravillas de las incertezas, que hoy nos encontramos delante una caída de los trascendentales educativos, los cuales a su vez tienen como consecuencia la posibilidad de una cultura del contentamiento, la misma que limita posibilidades de campo e innovación o percepciones parcializadas que no son entendidas o aplicadas en los distintos estamentos del conjunto de la acción educativa.

5. DE DIDÁCTICAS QUE APERTURAN

Es interesante el intentar entender el proceso de «enseñanza y aprendizaje», pues es a partir de esas dos palabras tan complementarias dentro el espectro educativo, que se desarrollan una serie de conceptos y conceptualizaciones, las cuales muchas veces quedan en el discurso y poco en lo cotidiano.

Si recurrimos a la etimología, enseñar viene de *insignare*, eso es en latín: *in= en y signare = signo*, lo cual nos lleva a *señalar, indicar el signo*.

Aprender, nos lleva a: *aprenhendere*, lo cual implica, agarrar, asir, por lo que aprender es aquello que podemos tomar o agarrar.

Es interesante que desde la etimología, podemos llegar a la integración de ambas palabras como una continúa complementariedad, con pequeños espacios de separación, con finalidades de asimilación y de intercambio entre lo dado, lo recibido y lo asimilado.

Es ahí donde nos adentramos en la palabra *Didáctica* (cf. Etimología, 2012: <http://>), que viene del griego *διδασκτικός* formado del sufijo *ico = «relativo a»* y *didasko = yo enseño*. Es decir, se refiere a lo relativo a la enseñanza.

Con dicho punto de partida, nos encontramos con el «yo señalo», e indico, más no el «yo hago», de tal manera que el estudiante pueda aprender a aprehender, eso con miras y apertura a su cotidianidad.

Esa apertura, nos lleva a una dinamicidad de poder señalar o crear derroteros que permitan el poder «vivir y convivir», semejante desafío de la didáctica, es un leve sigo en el mar del conocimiento, donde en medio del oleaje el arte de enseñar y aprender, supera los meros formulismos o las respuestas estereotipadas, o el mero justificativo con el famoso «currículo oculto».

La didáctica, al ser una herramienta metodológica, no puede convertirse en camisa de fuerza, aun cuando sí, debe tener la posibilidad de entender contextos histórico culturales, desde los cuales poder avanzar en reflexiones y construcción de saberes y aprehenderes desde la maravilla del compartir espacios de intercambio dinámico de «*cultus*» y cultivares de conocimiento y esperanza.

La experiencia educativa que requiere de la didáctica, necesita tomar en cuenta que trabaja con seres humanos provenientes y «proyectantes» más allá del espacio aúlico. «Son sujetos con igualdad de condiciones para aprender y enseñar en cualquier espacio y tiempo. El proceso rompe el esquema de necesitar siempre dos sujetos para aprender y enseñar. En este caso, podemos partir de uno e intercambiar en su rol» (Gonzales Velasco, 2009: 51).

Todo proceso educativo, más que quedarnos en la palabra objetivo, meta, competencia... con la ayuda de la didáctica, simplemente debe intentar responder al qué y para qué de dicho proceso de enseñanza y aprendizaje.

Es en ese sentido, que la discusión no se queda en el mero derrotero metodológico, sino que es una apertura dialógica del proceso de aprender y aprehender, mediatizado por la didáctica, en un intento de manejo y apropiación de los medios existentes en los distintos ámbitos en los que se desarrolla la acción educativa.

6. REFLE-VIVIENDO EN ÁMBITOS EDUCATIVOS: DE «UNIVERSIDADES» Y «PLURIVERSIDADES»

Ya vamos encontrando nuevos derroteros educativos, y siendo nuestro punto de encuentro la educación dentro la llamada educación superior, podemos dar un saltito cuestionante, planteando la tensión entre universidades, que viene de saber universal y que de alguna manera responde a la necesidad de respuesta con saberes «comunes» que permitan un diálogo entre los distintos conocimientos y saberes, dentro el enciclopedismo necesario del proceso antropocéntrico, más que desde una visión de amplia, llega a tener sus limitaciones que ignoran la presencia de lo otro diferente.

El sentido de la Universidad, tiene sentido en una primera instancia de manejo teórico conceptual e ahí su validez e importancia, puesto que de esa manera el diálogo, permite comprender las distintas grafías y enunciados en el avance del conocimiento, como proceso crítico reflexivo encaminado a encontrarse con la sabiduría.

No debemos olvidar que si bien la Universidad en una primera instancia, como toda instancia profética, nace contra las propuestas cerradas de visiones unilineales de percibir y asumir la propiedad del conocimiento, poco a poco se va institucionalizando y marcando pautas de selectividad en el entorno que se desarrolla, con el fin de hacer del conocimiento universal, la propiedad de determinados propietarios consagrados al cuidado del «conocimiento».

Más, hoy delante la emergencia de nuevos rostros y nuevas formas de percepción de la realidad, la cual simplemente es (la realidad), ella nos muestra que existen muchas forma de acercamiento, de ahí la necesidad de acercarse a la PLURIVERSIDAD, es decir a las distintas formas de ser y estar, pero tomando en cuenta los derroteros existentes, adecuándolos a un contexto e intentando que ese contexto pueda ser comprendido por todos aquellos que quieren disfrutar de su estar ahí.

La Pluriversidad, es un desafío probable a construir y deconstruir espacios de UNIPLURIVERSIDAD y UNIPLURIVERSATILIDAD, es decir, una mirada

que supera las meras críticas o las fórmulas de estigmas y corazas, que simplemente limitan la posibilidad de construcción y compartir de saberes, que nos propone Edgar Morin, los cuales simplemente los enunciamos a continuación.

- I. Las cegueras del conocimiento: el error y la ilusión
- II. Los principios del conocimiento pertinente.
- III. Enseñar la condición humana.
- IV. La identidad terrenal.
- V. Enfrentar las incertidumbres.
- VI. Enseñar la comprensión.
- VII. La ética del género humano

Dichos elementos, son posibilidades de superación de la prepotencia de teoría y práctica, como también de posturas simplistas y simplificadoras del quehacer educativo, pues no se pueden quedar en el mero enunciado racionalista o en los meros apegos sentimentalistas, la necesidad de reflexión entre lo *pluri* y lo *uni*, no solo exige una ruptura epistémica, sino un intento de estar con la cabeza bien puesta, delante de los nuevos desafíos de una educación que vive la tensión entre la caída de sus trascendentales y la presencia de nuevos trascendentales, que desde su propuesta plantean una crisis de valores, ante la cual nos permitimos cuestionar desde la *pluri* y *uni-versidad*, la certeza de la incerteza de que se vive un momento privilegiado, de un «replantar los valores» y mucho más cuando ellos tienen que ver con el quehacer educativo.

La presencia de lo *pluri*, no puede quedar en un mero enunciado de aparatos legales o de fórmulas mágicas, las cuales simplemente se convierten en auto justificadoras de mediocridades y manipulaciones de discursos sectorializados que intentan justificar lo injustificable.

7. CAMINARES Y CAMINANTES EDUCATIVOS Y EDUCADORES: MÁS ALLÁ Y MÁS ACÁ DEL PEA

¿Se acuerdan de Antonio Machado, con *Caminantes no hay camino, se hace camino al andar*? Dicha afirmación, hoy por hoy es una realidad (aún cuando considero que ayer también lo fue), puesto que el pensar en educación, necesariamente pasa por el filtro de re-encantar la educación, la visión meramente institucional o la meramente independiente, lastimosamente va dando frutos nada agradables, puesto que se confunde la «educación como un derecho» al cual todos tenemos que tener acceso, más mucho nos falta que eso mismo implica co-responsabilidades.

Es decir, entender a la educación como un servicio, es decir como una disponibilidad para, con lo cual no simplemente hablaremos de las grandes corrientes, sino que dentro la fórmula *tradición + innovación = mantenimiento de cultura*, podremos tener una mayor apertura a nuevas formas de acercarnos a la educación.

Esa nueva relación, no busca una ruptura radical con propuestas del pasado sino, que es capaz de entender, comprender y actualizar a los grandes

pensadores de la educación llámense Makárenko, Rousseau, Freire, entre otros. Sino que nos permitirá hacer camino en las propuesta del orden, o de las visiones desde la neurociencias, más también la posibilidad de integrar lo nuevo sin descuidar lo que se trae.

En síntesis, el nuevo caminar, no implica el correr, pero tampoco presupone quedarnos quietos, es una nueva forma de saber ser y estar en los desafíos educativos.

Por lo tanto, la irreverencia, no está dada a determinada postura, sino a toda postura que castre o parcialice una visión amplia y compleja, consideramos que ese paso se podría dar, desde acercamiento *transdisciplinar*.

BIBLIOGRAFÍA

- ETIMOLOGÍAS (2012). «Etimología de *Didáctico*» - <http://etimologias.dechile.net/?dida.ctico>, diciembre de 2012
- GADOTTI, M. (2012), «História das idéias pedagógicas», ppt, <http://www.slideshare.net/guest1a17a4/histria-das-idias-pedaggicas>, dic, 2012.
- GONZALES VELASCO, J. M. (2009). *Teoría educativa Transcompleja*. La Paz. IIICAB.
- MORIN, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* - www.multiversidadreal.org